

EL CASTELLANO

CON GENSURA ECLESIASTICA

Correo concertado.

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Se publica martes y sábados.

Suscripción.

Un año..... 6,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10
Idem atrasado..... 0,15

Pago adelantado.

El espejo.

Nada más lejos de nuestro ánimo que mezclarnos en las contiendas políticas, pues ni entendemos ni queremos entender en ellas sino en cuanto afectar pueda a la Religión Católica Apostólica Romana, cuyos derechos, privilegios é intangibilidad defendéremos siempre con todos nuestros entusiasmos desde estas columnas, como cristianos, como españoles y como hombres que miran en la Religión Católica la augusta aureola de la historia patria, el fundamento de la existencia presente de nuestra Nación y la esperanza de su porvenir. Pero si huimos de las luchas y controversias políticas, no debemos olvidar que somos españoles y nos creemos en el deber de dar la voz de alarma cuando consideremos que, como ahora, algún peligro amenaza a España, para que quien quiera oír oiga, y entienda quien quiera entender.

Los recientes sucesos de Portugal son un espejo en que España debe mirarse, aprendiendo á preservarse de los espantosos peligros que nos amenazan. Léase la prensa diaria, léanse las crónicas y telegramas en que los redactores y corresponsales dan cuenta del estado de anarquía y desmoralización de la nación vecina: los atropellos que cometen las turbas al grito de ¡viva la libertad!, son inauditos; se persigue con ensañamiento salvaje á las personas honradas; se asaltan y saquean vandálicamente los conventos; se allanan las moradas de los ciudadanos pacíficos; las tropas desobedecen á sus jefes, declarándose en abierta rebeldía contra ellos, y rota toda disciplina militar, abandonan los cuarteles y se licencian sin permiso de las autoridades; el comercio está paralizado; la industria sufre enorme quebranto, del que Dios sabe cómo y cuándo podrá reponerse, y el país será quien, á la postre, sufrirá las consecuencias de la imprevisión de los malos gobernantes que laboraron, acaso inconscientemente, por la caída de una Monarquía católica y por el advenimiento de una República impía y anárquica.

Nosotros hemos recibido noticias particulares que confirman en todas sus partes cuanto esas crónicas y telegramas dicen, poniendo negras tintas en el espantoso cuadro que, para escarnio de la civilización y de la cultura, ofrece al mundo la reciente República lusitana.

Veán nuestros gobernantes, vean el Sr. Canalejas y sus compañeros si á España le conviene consentir que las logias masónicas del extranjero continúen influyendo en la marcha de su política; vean si le conviene que continúen en la impunidad los apóstoles de la revolución, los predicadores del atentado, los enemigos del orden y de la paz de los espíritus, los agitadores que predicán la desesperación, el saqueo y el incendio como panacea de nuestros males, los que hacen la apología del antimilitarismo, recomiendan la indisciplina y reparten en los cuarteles hojas en que se predica la matanza de los jefes y la desmoralización de los soldados.

España, señores gobernantes, ha de

mirarse en el espejo de Portugal, para prevenirse y evitar los males que hoy son aún remediabiles, pero que pueden llegar á ser fatales si persistis en cerrar los ojos á la realidad.

San Rafael y Tobías.

DE VIAJE

Dejando la altiva Ninive marcha al país de los medos Tobías, acompañado de un noble gentil mancebo, que si no es un ángel santo, muy bien merecía serlo: viático y bordón llevan, traje llevan de viajeros, y un fiel perrito los sigue dando saltos de contento. En su primera jornada acampan los pasajeros á la ribera del Tigris, que en sus rumorosos ecos y al volcar de sus ondas leyendas cuenta y misterios. A lavar sus pies Tobías descende á un romano ledo, cuando ve que á devorarle se lanza con botes fieros y con fieros coletazos un gran pez de hórrido aspecto, de metálicas escamas, de ojos brillantes eléctricos, de sanguinolentas fauces, de agudos dientes de acero; ¡ay! Señor, que me acomete, grita Tobías; prendido de las branquias, dice el gata, y abrid su vientre sin miedo, ligado y hiel apartando, que servirán de remedio.

Levantán su tienda y vuelven á caminar los mancebos, y á la vista de Ecbatán, la capital de los Medos, la de los muros pintados, la de paraísos bellos, ¿dónde, pregunta Tobías, mi amigo, queréis pararnos? Vive aquí, responde el gata, Raguel, varón rico y bueno, de tu tribu y parentela y visitarle debemos; que con su bella hija Sara ha de ser tu casamiento. Y de Raguel en la casa hospedaje recibiendo, Tobías hace con Sara de santa boda el concierto, mientras á Raguel marchado, cobra su buen compañero la deuda que con su padre tiene pendiente Gabelo.

REBOSO

¡Y por qué tan largo viaje habrémoste consentido, oh sombra de nuestros ojos, de nuestra desgracia alivio, béncite en nuestra vejez, retoño nuestro, querido? Así, con amargo llanto, así, con hondos suspiros, Ana, madre de Tobías, sale llorando al camino, añorando desde un carro por ver si viene su hijo;

y divisando á lo lejos dos sombras de peregrinos, sin aguardar su llegada, lleva la nueva al marido, al ciego anciano Tobías, que tropezando y sin tino sale al encuentro guiado de pequeño lazarrillo á tiempo que el perro entraba moviendo el rabo festivo. Abrazáronse llorando los Tobías padre é hijo, y al sentir el ciego anciano que de sus ojos unguidos con la hiel del pez caían las escamas, así dijo: Señor, tú me castigaste, seas por siempre bendito, que me has sanado y has hecho que viése salvo á mi hijo, unido á la bella Sara, que en dote espléndido y rico la mitad de la subsistencia de Raguel traernos quisio, todo á Ti y á ese buen Gata, que nos mandaste, debido.

(Continuará.)

TOLEDO EN VALENCIA

A la Exposición Nacional de Valencia, gallarda manifestación de la cultura y del progreso españoles, han concurrido todos los más importantes y valiosos elementos de la intelectualidad de nuestro pueblo, dando un solemne y rotundo mentís á quienes afirman que estamos en un grado enorme de incultura y atraso.

Lejos de ello, la Exposición Valenciana ha servido para demostrar una vez más que España puede codearse con los países más adelantados y figurar dignamente en el concierto de las naciones más cultas y progresivas.

Yo he experimentado una íntima, viva, extraordinaria satisfacción al enterarme de que Toledo ha logrado un verdadero triunfo en esa Exposición, obteniendo medallas de oro y plata toledanos distinguidísimos, cuya labor callada, constante, modesta, bien merece ser estimada y aplaudida sin reservas, conocida por todos y por todos admirada.

Con medalla de oro ha sido premiada una Gramática Inglesa, á cuyos autores, D. Mauricio Pérez y D. Alfredo Martínez Leal, Capitanes de la Academia de Infantería, que ocultan modestamente sus nombres bajo el doble seudónimo *Morris-Alfred*, envío mi más sincera felicitación.

También con medalla de oro ha sido premiado el ilustrado y modestísimo Maestro de la Escuela pública municipal del primer distrito, D. Julio Escalante y Martín, por trabajos ejecutados bajo su inteligente dirección, por los alumnos de dicha Escuela. Yo no quiero hablar de este Maestro, joven y laborioso, con el que me ligan lazos de sincera y profunda amistad. Le envío mi enhorabuena y recuerdo á la Junta local de primera enseñanza los méritos del Sr. Escalante.

Con medalla de plata ha sido premiada una «Agricultura para niños», cuyo autor es D. Francisco Ampudia Sánchez, Director del Colegio de San Ra-

fael. El Sr. Ampudia es también hombre joven, trabajador, modesto é ilustradísimo y bien merece que todos le rindan el sincero y entusiasta aplauso que yo, desde estas columnas, le tributo.

Por último, también con medalla de plata han sido premiados una Memoria técnica y unos trabajos caligráficos del Sr. D. Juan Hidalgo, cuito Profesor de la Escuela Normal de Maestros, al que, como á los anteriores, felicito.

Para terminar, sépase que este éxito es puramente toledano, pues todos los premiados en la Exposición de Valencia, excepto el Sr. Hidalgo, son hijos amantísimos de Toledo y para Toledo son todos sus amores, sus entusiasmos y sus afanes.

Toledo les debe gratitud y amor.

Cirauqui.

Desde Madrid.

El consabido, y crónico, desde que nos gobiernan los liberales, capítulo de huelgas, ofrece poca variación desde mi carta del pasado lunes á hoy: En Sabadell fracasó el intento de huelga general, pero las circunstancias no varían y la industria está sufriendo un gravísimo quebranto que, como es lógico, á nadie perjudicará tanto como á los propios huelguistas. La huelga de Barcelona tampoco mejora, habiéndose producido nuevas colisiones entre huelguistas y *esquirols*, á consecuencia de las cuales ha habido varios heridos, á pesar de lo cual el Gobierno seguirá tan contento, felicitándose de que estos conflictos se resuelvan sin derramamiento de sangre. La huelga del arsenal de El Ferrol toma caracteres graves. ¡Si les digo á ustedes que es una bendición esto de las huelgas!

Sigue el Ministro de Estado celebrando conferencias con el enviado extraordinario del Sultán de Marruecos y seguimos todos los españoles sin enterarnos de la inmensa importancia que tienen esas conferencias, de las que muy bien pudiera resultar, al decir de personas que deben estar enteradas de esta clase de asuntos, que España se viera precisada á tomar graves y trascendentales determinaciones de carácter bélico, seguramente más importantes que la pasada campaña llevada á cabo por nuestro valeroso y gloriosísimo Ejército contra los montañeses rifeños.

El General García Aldave, Capitán General de Melilla, ha pedido 5.000 hombres mas, con objeto de aliviar el pesado servicio de nuestras tropas en las líneas avanzadas de nuestras posiciones. Es casi seguro que dichas fuerzas saldrán pronto para la plaza africana.

Los republicanos están que trinan con el fracaso de la manifestación que, para celebrar el triunfo de la República en Portugal, organizaron y celebraron el pasado domingo. Me consta que entre ellos ha habido varios disgustos por pretender echarse los unos á los otros la culpa del mal éxito. ¡Qué tontos! ¡No se habrán enterado aún de que la sola causa fué el abandono en que los dejó Canalejas, no enviándoles, como otras veces, á los Diputados, Senadores y demás elementos que en diversas ocasiones les prestará!... Y ya que